

FERNANDO ZAVALA

Sus inicios en el cine chileno fueron como director de fotografía, con películas como “En la cama” (2005) y “La sagrada familia” (2006). “Ese fue mi primer sombrero y la especialidad que estudié en la escuela de cine”, dice Gabriel Díaz, quien con el tiempo ha vestido otros sombreros, como el actual de dirección, con series como “Bala loca” (2016), “Vencer o morir” (2024) o su reciente trabajo en la segunda unidad de “La casa de los espíritus”, recientemente estrenada en Prime Video. “Llegar a los sets de esa serie, encontrarme con ese diseño de producción, donde todo era impactante y hermoso, fue realmente una experiencia de alta calidad y de alta industria”, afirma.

Pero desde enero pasado el cineasta viste otro sombrero, el de presidente de la Academia de Cine de Chile, organismo que el reciente fin de semana se hizo presente en la XIII gala de los Premios Platino, ocasión en la que se aprovecha de realizar la anual reunión de la Federación Iberoamericana de Academias de Artes y Ciencias Cinematográficas (Fiacine), que este año tuvo la representación local con la productora Leonora González, vicepresidenta de la Academia.

“Los Platino son la expresión concreta de una comunidad iberoamericana del cine y han fortalecido las academias de cada uno de estos países. Incluso han sido el marco de la aparición de otras, como la de Uruguay, que acaba de nacer”, destaca Díaz.

Y sigue: “En el contexto de los Platino, estas reuniones han permitido un traspaso de conocimiento entre industrias más grandes con las más nuevas y pujantes, como la nuestra. Ha sido muy interesante cómo se ha establecido en la conversación la idea de que el cine es una industria que tiene un impacto económico, que va mucho más allá de la pantalla. Esta idea de que cada peso invertido no se queda en la productora, sino que circula por decenas de rubros de toda la cadena de valor es una concepción muy relevante ya estudiada. El BID ha hecho un gran trabajo en eso y en uno de sus últimos estudios recogió que en Latinoamérica por cada dólar que se invierte se generan entre seis y nueve dólares adicionales, algo que tenemos que tener en mente. Nosotros hacemos obras, tenemos un vínculo con la cultura, con la identidad, pero también tenemos que entendernos como industrias. En este mismo estudio se habla de que por cada cien empleos que se generan directamente, se crean entre 50 y 70 adicionales en otros sectores”.

Con una fuerte presencia del cine chileno, sobre todo en los primeros años del galardón —“Gloria” y “Una mujer fantástica” dominaron la pri-

Gabriel Díaz: “El cine chileno tiene una alta valoración en Iberoamérica”

El presidente de la Academia de Cine de Chile evalúa el estado de la industria local, que tuvo una presencia acotada en la reciente entrega de los Premios Platino en México.

Gabriel Díaz también trabajó en la recientemente estrenada serie de Prime Video “La casa de los espíritus”.



CRISTIAN CARVALLO

mera y quinta gala, respectivamente—, esta vez la industria local solo obtuvo dos nominaciones: Mejor Opera Prima de Ficción y Mejor Dirección de Arte para “La misteriosa mirada del flamenco”, de Diego Céspedes. Sobre la escasa presencia de este año, Díaz señala que hay ciclos naturales que son poco predecibles y poco calculables. “Chile compite con

industrias grandes como España, Brasil o México y dos nominaciones no es algo malo para nada, atendiendo al tamaño de nuestra industria. Pero la historia de múltiples triunfos que han tenido películas locales en los Platino me hace entender que el cine chileno tiene una alta valoración en Iberoamérica. De todos modos creo que el último año fue muy bueno pa-

ra el cine chileno. Obtuvimos la novena nominación consecutiva al Goya y Diego ganó en Cannes, por mencionar solo algunos logros”.

Próximas reuniones

Finalmente, y aunque las academias en todo el mundo no son organismos gremiales, Díaz asegura que participarán en diálogos con el Gobierno en medio de potenciales recortes presupuestarios. “Desde la academia sentimos que la industria audiovisual es un aporte modernizador y que rentabiliza en la economía de un país. Entonces, tenemos siempre una gran tranquilidad a la hora de sentarnos a conversar con cualquier autoridad de turno. Sentimos que tenemos que aportar a la cinematografía nacional y contribuir con antecedentes concretos que permitan tener una discusión parlamentaria informada”. Según señala, ya hay reuniones solicitadas, las que deberían concretarse en los próximos días.

La noche del sábado pasado, en la alfombra roja de los Platino, Leonora González evaluó la reunión que las academias de cine de la región tuvieron en los días previos: “Se hablaron muchos temas muy interesantes, por ejemplo, de la inteligencia artificial y de cómo tenemos que enfrentarnos los productores y la industria audiovisual frente a ella. Se habló también de generar espacios para el cine iberoamericano y se expresó mucha preocupación por el artículo 8, que nuestro gobierno envió al Congreso, donde se plantea que la propiedad intelectual puede ser usada para alimentar la inteligencia artificial sin pago a los creadores. Esa es una alerta que no solo se ha levantado en Chile”.

Antes de la gala, el actor Alfredo Castro manifestó: “Estos recortes que amenazan a la cultura me tienen muy ofuscado y muy triste, porque no corresponden. El cine y el teatro son el producto de la memoria de un país. Intentar borrar eso es borrar la historia, borrar la memoria”.